

Juda, quem dimiserat Nabuchodonosor rex Babylonis, praefecit Godoliam filium Ahicam filii Saphan.

23. Quod cum audissent omnes duces militum, ipsi et viri qui erant cum eis, videlicet quod constituerat rex Babylonis Godoliam: venerunt ad Godoliam in Maspha, Ismahel filius Nathaniae, et Johanan filius Caree, et Saraia filius Thanehumeth Netophathites, et Jezonias filius Maachathi, ipsi et socii eorum.

24. Juravitque Godolias ipsis et sociis eorum, dicens: Nolite timere servire Chaldaeis: manete in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

25. Factum est autem in mense septimo, venit Ismahel filius Nathaniae, filii Elisama de semine regio, et decem viri cum eo: percusseruntque Godoliam, qui et mortuus est: sed et Judaeos et Chaldaeos, qui erant cum eo in Maspha.

26. Consurgensque omnis populus a parvo usque ad magnum, et principes militum venerunt in Egyptum timentes Chaldaeos.

27. Factum est vero in anno trigesimo septimo transmirationis Joachin regis Juda, mense duodecimo, vigesima septima die mensis: sublevavit Evilmerodach rex Babylonis, anno quo regnare coeperat, caput Joachin regis Juda de carcere.

28. Et locutus est ei benignè: et posuit thronum ejus super thronum regum, qui erant cum eo in Babylone.

29. Et mutavit vestes ejus, quas habuerat in carcere, et comedeat panem semper in conspectu ejus cunctis diebus vitae suae.

30. Annonam quoque constituit ei sine intermissione, quae et dabatur ei a rege per singulos dies omnibus diebus vitae suae.

Judá, que habia dejado Nabuchodonosór rey de Babylonia, dió el gobierno á Godolías ¹ hijo de Ahicám hijo de Saphán.

23. Lo que habiendo oido todos los oficiales del ejército, ellos y las gentes que estaban con ellos, es á saber, que el rey de Babylonia habia puesto gobernador á Godolías: vinieron á Godolías en Maspha, Ismahél hijo de Nathánias, y Johánán hijo de Caree, y Saraías hijo de Thanehuméth Netophathitha, y Jezonias hijo de Maachathi, ellos y sus compañeros.

24. Y Godolías les hizo juramento á ellos y á sus compañeros, diciendo: No temais de estar sujetos á los Caldeos: quedaos en la tierra, y obedeced al rey de Babylonia, y lo pasaréis bien.

25. Y acaeció el mes séptimo, que vino Ismahél hijo de Nathánias, hijo de Elisama de linaje de los reyes, y diez hombres en su compañía: é hirieron á Godolías, el cual murió: y también á los Judíos y Caldeos, que estaban con él en Maspha ².

26. Y levantándose todo el pueblo desde el pequeño hasta el grande, y los oficiales del ejército huyeron á Egipto por temor de los Caldeos.

27. Y aconteció el año treinta y siete de la transmigración de Joachín rey de Judá, el mes duodécimo, el día veinte y siete del mes, que Evilmerodách ³ rey de Babylonia, en el año que comenzó á reinar, levantó la cabeza de Joachín rey de Judá sacándole de la cárcel ⁴.

28. Y le habló con benignidad: y puso su trono sobre el trono de los reyes, que estaban con él en Babylonia ⁵.

29. Y le mudó los vestidos, que habia tenido en la cárcel, y comia pan siempre á su vista ⁶ todos los dias de su vida.

30. Y señalóle tambien alimentos perpetuos ⁷, que le daba el rey diariamente todos los dias de su vida.

¹ Este, dice JOSEPHO, que era hijo de una familia noble, hombre de bien y justo: y aun se añade, que siguiendo los avisos de JEREMÍAS XXXVIII, 2, 27, etc., al tiempo del asedio de la ciudad huyó, y fué á ponerse en manos del rey de Babylonia.

² Véase JEREMÍAS XLI, 1, etc.

³ Es una antigua tradicion de los Rabinos, que Evilmerodách hijo y sucesor de Nabuchodonosór, fué puesto en prisiones por el rey su padre, ya por haber gobernado muy mal el reino en los siete años de su desgracia, y de la penitencia tan célebre, que le hizo hacer Dios por su orgullo reduciéndolo al estado de las bestias; ya por haberle tal vez insultado viéndole en aquella miseria, que debia servirle de escarmiento para humillarse delante de la majestad infinita de Dios. Añaden, que fué puesto en la misma cárcel en que estaba Joachín; que contrajo allí con él una particular amistad; y que esta fué la razon por la que despues de la muerte de Nabuchodonosór le hizo sacar de las cadenas, y le honró en su corte con particulares distinciones. Pero dejando á un lado la ocasion particular por la que salió Joachín de la prision; lo que debemos reconocer nosotros principalmente, es un efecto de la providencia de Dios, que queria continuar en la familia de David, esto es, en la persona de este principe, de su hijo Salathiel, y de los otros hasta Jesucristo, una especie de principado sobre el reino de Judá, segun la antigua prediccion de Jacob, GENES. XLIX, 10. No será quitado el cetro de Judá, ni caudillo de su muslo, hasta que venga el que ha de ser enviado.

⁴ El día 25 se decretó su libertad, JEREMÍAS LII, 31, y el 27 le sacó de la cárcel. Véase lo que sobre esta expresion dejamos notado en el cap. XI del Genes. en la nota al v. 19.

⁵ Nabuchodonosór habia subyugado muchos reyes, y los hacia tratar como á tales, para dar de este modo mayor realce á su majestad y grandeza. — ⁶ En su mesa.

⁷ Todo lo necesario, para que se mantuviese con la decencia, que correspondia á su carácter y dignidad, todos los dias de la vida de este principe cautivo.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS DE LOS PARALIPÓMENOS.

Los *Paralipómenos*, que son dos Libros históricos y canónicos de la Escritura, se llaman así en griego, Παρολιπομένων, porque se consideran como un suplemento de muchos hechos y circunstancias, que, ó se omiten enteramente, ó solo se tocan por encima en los *Libros de los Reyes*, y en los otros que les preceden. Y así es, que se hallan en ellos muchas particularidades que no se leen en otra parte, viniendo á ser como un extracto de la historia sagrada, desde su principio hasta la libertad que consiguieron la primera vez los Judíos. Los antiguos Hebréos, segun el testimonio de san Jerónimo ¹, los reunian en un solo Libro, que llaman דברי הימים, *Palabras de los dias*, Diarios ó Volúmen en que por dias se notaban las acciones mas considerables de los principes que gobernaban el pueblo de Dios; pero al presente los dividen como nosotros en dos Libros en las Biblias, que tienen para su uso. Esta obra que nos ha quedado, no debe confundirse con otra mas difusa que se ha perdido, y que se cita frecuentemente en el *Libro de los Reyes* con el título de *Diarios*, *Anales*, ó *Crónicas de los reyes de Judá*, y de *los reyes de Israel*. En muchos lugares de los *Paralipómenos* hace tambien su autor memoria de las dichas Crónicas, ó Diarios; lo que prueba que son una obra enteramente diversa, aunque de algun modo se puedan considerar como un extracto ó resumen de los mismos.

El sagrado historiador, pasando por encima, y tocando ligeramente los sucesos y acciones de los reyes de Israel, y extendiéndose largamente en los de Judá, nos da en los ocho primeros capítulos del primer Libro una lista, ó catálogo de los principales descendientes que tuvo Adam, y las genealogías de Abraham, de Isaac, de Jacob y de sus hijos, que formaban la parte mas esencial de la historia de los Hebréos, ya por lo que mira á la distincion de las tribus, y ya principalmente en atencion al Mesias, para que en todos tiempos constase y se pudiese probar que descendia de Abraham, y de la tribu de Judá, y del linaje de David: y en los otros siguientes hasta los veinte y nueve de que consta, nos refiere las guerras de Saúl y de los Philistheos, y algunas acciones señaladas de David, de que no se ha hablado en el *primero y segundo Libro de los Reyes*. El *segundo de los Paralipómenos* comprende en treinta y seis capítulos los reinados de Salomón, y de sus sucesores los reyes de Judá, y los de Israel, hasta el tiempo de Cyro rey de Persia, que dió libertad á los Judíos, y les permitió reedificar á Jerusalem y el templo.

No es cosa del todo averiguada quien fué el autor de los *Paralipómenos*. Los Hebréos, y con ellos muchos de nuestros Intérpretes creen comunmente que fué Esdras, doctor de la ley y sacerdote, el que despues de la vuelta del cautiverio, ayudado del profeta Zacharias, ó del profeta Aggeó, que vivian en aquel tiempo, por particular inspiracion y movimiento del Señor hizo esta compilacion, extractándola de los diarios particulares de los reyes de Judá, formados por los profetas y sacerdotes que fueron contemporáneos de los mismos reyes. Lo cual siendo así, es necesario convenir en que se hicieron despues algunas adiciones á esta obra, porque en ella se hace mencion y habla de diversas personas que vivieron mucho tiempo, y aun siglos despues que Esdras. Pero sea de esto lo que fuere, si atendemos á la calidad de aquellos varones que escribieron la historia del pueblo Hebreó, ó á las memorias antiguas de que se extractaron los *Paralipómenos*, las cuales se escribían y conservaban entre los Hebréos con la mayor diligencia, exactitud y fidelidad ², y sobre todo á que es una obra inspirada y dictada por el Espíritu del Señor á juicio de la Sinagoga, y de toda la Iglesia de Cristo, hemos de convenir en que tienen una autoridad infalible y canónica.

Para entender esto mas de lleno se ha de tener presente, que el designio del autor sagrado de estos Libros no fué el de darnos en ellos un compendio de la historia del pueblo de Dios, ni tampoco un suplemento, como parece indica el nombre que les dieron los Griegos. No es compendio de la historia santa, porque se omiten en ellos muchos hechos muy principales; escritos copiosamente en el *Pentateuco*, en *Josué*, en los *Jueces*, y aun en los *Libros de los Reyes*. Lo que no puede convenir á una obra que se considere como resumen ó compendio. Tampoco es suple-

¹ Ad Domuion. et Rogatian.

² Joseph Lib: 1 contra Appion.

mento; porque están repetidas en estos Libros muchas cosas que estaban ya escritas antes en los precedentes, y casi con igual extensión. Y aun se puede afirmar, que se hallan aquí pocos sucesos nuevos de que no se haya hecho memoria en los otros Libros.

Siendo esto evidente, es fácil conocer que el autor se propuso dos objetos. El uno es que cada familia al retorno de la cautividad entrase á poseer las tierras de su tribu, que habian poseído sus padres y ascendientes, segun la primitiva distribución, que por la suerte, gobernada especialmente por el Señor, habia hecho Josué. Para esto describe el autor con tanta prolijidad las genealogías de los patriarcas; y algunas, como la de Benjamín, dos veces; la de Saúl, dos veces; la de Judá, por sus dos ramas de Pharés y Sela. Asimismo se observa singular atención en señalar las ciudades, las aldeas y los territorios pertenecientes á cada una de aquellas familias, que parece se habian multiplicado en mayor número, y se habian extendido en otras ramas. Y como estos Libros se escribieron á la vuelta del cautiverio, era necesaria esta puntual descripción, para evitar la confusión, y guardar el mismo orden y número de tierras, que tenia el Señor señaladas á cada una de las grandes familias, y que queria se conservasen en su pueblo hasta la venida del Mesías, y formación de otro nuevo pueblo con la dispersión del antiguo.

El segundo objeto y el mas esencial era el restablecimiento del culto, segun las ceremonias y majestuoso aparato que prescribió el mismo Dios por boca de Moisés; y tambien por medio de los reyes David y Salomón; el uno con la construcción de un nuevo tabernáculo en el alcázar de Sion, y el otro con el edificio del templo mas suntuoso del mundo, y con la magnificencia del culto proporcionado en todo á la grandeza del templo. Y como en los años del cautiverio se habia oscurecido tanto el esplendor de la religion, teniendo á esta por objeto el autor sagrado, describe muy puntualmente la genealogía de los hijos de Leví, segun todas sus ramas, y sus funciones y ministerios en todo lo perteneciente al culto del Señor; para que cada uno segun su orden y linea entrase de nuevo al uso de sus prerogativas y primitivos empleos. Por la misma razon se advierte un sumo cuidado en describir el templo, y todos sus vasos y utensilios con la relacion que tenian al culto del Señor en sus fiestas, ofrendas y sacrificios. Y sobre todo en las acciones de los príncipes nunca omite el expresar, como dignos de vituperio, los que fomentaron la idolatria; y por el contrario tributa los debidos elogios á los que amaron y protegieron la verdadera piedad y religion. Estas consideraciones servirán como de clave para conciliar muchos textos paralelos, aclarar muchos lugares oscuros y difíciles, y entrar mas de lleno en el fondo de sus misterios; pues de este modo podremos aprovecharnos mas de su doctrina, dándonos el Señor el espíritu de piedad y de religion que nos es necesario.

No se opone á la divina autoridad que tienen estos Libros la variedad que se advierte entre los *Libros de los Reyes*, y de los *Paralipómenos* en muchos nombres propios de lugares y de personas, y aun en el número y cómputo de los años; puesto que muchos testimonios que se leen en una y otra parte, y que parecen contradecirse, se pueden conciliar fácilmente de muchos modos los unos con los otros: fuera de que es una intolerable osadía y temeridad, cuando ocurren algunas dificultades que parecen insuperables, arrojarlos á sentenciar decisivamente sobre unos sucesos y hechos de tiempos tan remotos, cuya autoridad por otra parte es indubitable. Estas mismas dificultades que se encuentran, no pusieron el menor obstáculo á toda la antigüedad para que los mirase con el mayor respeto, é hiciese de ellos el aprecio que merecen. Señaladamente san Jerónimo los llama por excelencia *las Crónicas de las Crónicas*, y dice¹: Que todo el conocimiento de las Escrituras se encierra en este Volúmen por lo que mira á la inteligencia de la historia; y que muchas circunstancias, que no se ven en su propio lugar, ó se tocan en él muy de paso, se hallan aquí ilustradas en pocas palabras. Y en otra parte² dice tambien sobre lo mismo: Que se hará ridiculo el que pretenda ganarse el concepto de hombre hábil en el conocimiento de las Escrituras, si antes no sondea y medita bien este Libro. Y la razon que da de esto es, porque todos los nombres propios están aquí notados, y hasta los enlaces mismos de las palabras sirven para insinuar muchas historias, que se omiten en los *Libros de los Reyes*, y para dar luz á infinitas cuestiones que se pueden hacer sobre el Evangelio. Y aunque no disimula las dificultades que ocurren en muchos nombres propios de hombres y de lugares, lo atribuye en parte al descuido de los copiantes, sin que por esto se perjudique ni toque en nada á la autoridad y verdad, que en sí encierran los mismos libros. Todo lo cual hemos querido advertir aquí, para que el lector cristiano sepa la atención y respeto con que ha de mirar estos libros, aunque no encuentre gusto en leer una multitud de nombres propios en los primeros capítulos, y alguna oscuridad en diferentes lugares de los siguientes.

¹ Prefat. in Paralipom. ad Dominion. et Rogation.

² Epist. cir ad Paulin.



LOS PARALIPOMENOS.

LIBRO PRIMERO.

CAPÍTULO I.

Genealogía desde Adán hasta Abrahám. Generaciones de los hijos de Abrahám, y asimismo de los hijos y descendientes de Esaú, y de los reyes y caudillos de la tierra de Edóm, antes que tuviesen rey los hijos de Israel.

- | | |
|--|--|
| 1. ^a Adam, Seth, Enos, | 1. Adam ¹ , Seth, Enós, |
| 2. Cainan, Malaleel, Jared, | 2. Cainán, Malaleel, Jaréd, |
| 3. Henoch, Mathusale, Lamech, | 3. Henóch, Mathusalé ² , Laméch, |
| 4. Noe, Sem, Cham, et Japheth. | 4. Noé ³ , Sem, Cham, y Japhéth. |
| 5. Filii Japheth: Gomer, et Magog, et Madai, et Javan, Thubal, Mosoch, Thiras. | 5. Los hijos de Japhéth: Gómer, y Magóg, y Madai, y Javán, Thubál, Mosóch, Thiras. |
| 6. Porrò filii Gomer: Ascenez, et Riphath, et Thogorma. | 6. Y los hijos de Gómer: Ascenez, y Ripháth, y Thogorma. |
| 7. Filii autem Javan: Elisa et Tharsis, Cethim et Dodanim. | 7. Y los hijos de Javán: Elisa y Tharsis, Cethim y Dodanim ⁴ . |
| 8. Filii Cham: Chus, et Mesraim, et Phut, et Chanaan. | 8. Los hijos de Cham: Chus, y Mesraim, y Phut, y Chanaan. |
| 9. Filii autem Chus: Saba, et Hevila, Sabatha, et Regma, et Sabathacha. Porrò filii Regma: Saba, et Dadan. | 9. Y los hijos de Chus: Sabá, y Hévila, Sabatha, y Regma, y Sabathacha. Y los hijos de Regma: Sabá, y Dadán. |

¹ Engendró á Seth, Seth engendró á Enós, Enós engendró á Cainán, etc., y de este modo los unos se fueron sucediendo á los otros hasta Noé. El historiador sagrado dejando las otras líneas de los otros hijos de Adam, pone solamente la de Seth, de quien por linea recta descendia Noé.

² En el Génes. v, 21, se lee *Mathusala* en la Vulgata. En el Hebréo no hay diferencia en ambos Libros. Las varias lecciones que se notan en los nombres propios de personas y lugares, y son frecuentes en estos Libros, nacen de la escritura hebréa y de su pronunciaci6n, que apenas se puede expresar ni en caracteres griegos ni latinos.

³ Engendró á Sem, Cham, y Japhéth. La principal mira del escritor sagrado es continuar por linea recta la serie de los patriarcas desde Noé por Sem hasta Abrahám, y David: y por esto explica en pocas palabras las líneas de Cham y de Japhéth, para detenerse despues en la de Sem.

⁴ Véase el Génes. x, 4.

^a Génes. II, 7; IV, 25, et V, 6, 9.